

ADVIENTO 2020



Ven a Casa para Navidad

VEN A CASA CON ESPERANZA



Ven a Casa para Navidad

VEN A CASA CON ESPERANZA

Cuando pensamos en venir a casa para Navidad, la nostalgia y la realidad a menudo chocan.

El resultado puede ser tan desastroso como la cocina después de un día de hornear galletas de Navidad, o como la sala un sábado por la mañana después de cortar el pasto, o como la recámara después de una noche de envolver regalos.

Mientras esperamos la Navidad del 2020, el sentimiento de gratitud y dolor es más real.

Todos los domingos por la mañana durante esta temporada navideña, te invitamos a unirte a nosotros en persona o en línea en pcbc.org/live mientras respondemos a la invitación de Jesús de venir a casa con esperanza, paz, alegría y amor en él en esta Navidad.

Cada día antes de llegar Navidad, te proporcionamos un versículo bíblico y un pensamiento de ánimo para que lo recibas al comenzar o al terminar tu día. Las lecturas diarias son oportunidades para que nos sumerjamos más profundamente en los sentimientos de esperanza, paz, alegría y amor que anhelamos sentir al venir a casa para Navidad, especialmente este año.

Ya sea que hayas experimentado estos sentimientos en las fiestas navideñas pasadas o no, nuestra oración es que pruebes y veas por tí mismo(a) que cada uno de tus anhelos más profundos se pueden satisfacer plenamente por medio de Jesucristo esta Navidad.

Te invitamos a que vengas a casa para Navidad.

Que todos descubramos que el hogar no está lejos de ninguno de nosotros al regresar a Jesús, quien vino a hacer su hogar junto con nosotros hace tanto tiempo.

Con amor, gozo, paz y esperanza,

Feliz Navidad de parte de la familia PCBC

DÍA 1

DOMINGO

NOV
29

Ven a Casa
a la Esperanza

LAMENTACIONES 3:28-29 (traducción de The Message)

Cuando la vida sea pesada y difícil de llevar, ve solo. Entra al silencio. Inclínate en oración. No hagas preguntas: espera a que aparezca la esperanza.

Espera a que aparezca la esperanza. En el Antiguo Testamento, la palabra hebrea para "esperar" también significa "esperanza". Mientras esperamos la Navidad, imaginamos cómo se sintió el pueblo de Dios al esperar el nacimiento de su prometido Rey Jesús, la Esperanza de las Naciones.

El pueblo de Dios sufría en silencio, y en el momento justo, nació Jesús. La venida de Jesús cambiaría el mundo, un corazón postrado a la vez.

Cuando nos encontramos con el Jesús vivo y real, cambiamos.

Jesús vino a rescatarnos entonces, y Jesús vendrá a rescatarnos nuevamente. Hasta ese día, nos invita a entrar en el silencio, a dejar nuestras cargas ante él y a esperar con esperanza su rescate. Seguro que vendrá.

Jesús nos está llamando a venir a casa con Él esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

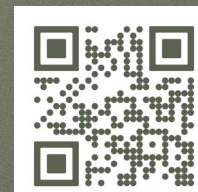
Ven a casa con esperanza.

Al comenzar esta temporada navideña, ¿Qué está siendo pesado y difícil de soportar? Tómate un tiempo para sentarte en silencio y escuchar. Mira y espera a que Dios te libere del peso de tus cargas. Deje que la esperanza de Dios sea todo a lo que te aferres hoy.

✦ **Lectura adicional: Isaías 43: 1-7,
Mateo 28: 18-20**

Adoremos juntos
9 a.m. | 11 a.m. | 1 p.m.
pcbc.org/live

Encuentra la Guía de
Respuesta al Sermón aquí.



DÍA 2

LUNES

NOV
30



Ven a Casa
a la Presencia

ISAÍAS 8:10 (traducción de The Message)

Porque cuando todo está dicho y hecho, la última palabra es Emanuel, Dios con nosotros.

En el nombre y la naturaleza de Jesús está la cercanía de Dios: Dios con nosotros.

Dios elige estar presente con nosotros en Jesucristo. Jesús vino a vivir entre nosotros hace tantas Navidades atrás para que pudiéramos vivir con Dios. Desde el principio, Dios nos creó a cada uno de nosotros para estar con Dios. En cada respiración, Dios nos invita a encontrar nuestro hogar en Dios y a compartir nuestro hogar con los demás.

Ya sea que tu casa esté llena o vacía, es fácil sentirse solo(a) esta Navidad. En Jesús, nunca estás solo(a). Cuando todo está dicho y hecho, ahí está Jesús. Solo queda Jesús. Jesús permanece con nosotros. Jesús es Dios con nosotros.

Celebramos el cumpleaños de Jesús dándonos regalos unos a otros porque el nacimiento de Jesús es un regalo para nosotros. El regalo más grande que Jesús nos da es él mismo: la presencia de su Espíritu Santo que hace un hogar en nosotros.

Jesús nos está llamando a venir a casa a su presencia esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa con esperanza.

¿Qué ha tenido la última palabra y te ha dejado sin esperanza últimamente? Reemplázalo con el nombre de Jesús. Detente y di en voz alta: "Jesús es Dios con nosotros. Jesús es Dios conmigo. Gracias a Jesús, Dios está conmigo. Nunca estoy solo(a) en Jesús ". Deja que Jesús tenga la última palabra hoy. Que el nombre y la presencia de Jesús te lleven a casa con esperanza.



Lectura adicional: Isaías 43: 1–7, Mateo 28: 18–20

MARTES
DIC.
1



**VEN A CASA
AL PERDON**

SALMO 130:3-4 (TLA)

Si tomaras en cuenta todos nuestros pecados, nadie podría presentarse ante ti. Pero tú nos perdonas. ¡Por eso mereces nuestra adoración!

Siempre que venimos a casa por Navidad, podemos encontrarnos con un dolor que logramos ignorar la mayoría de los otros días. El dolor de la amargura y el arrepentimiento arde profundamente, a veces tan profundo que nos impide venir a casa para reunirnos con la familia en Navidad. A veces también nos impide venir a casa con Jesús.

Dios no solo perdona. Es un hábito de Dios el perdonar. Dios sigue derramando su perdón sobre nosotros como una lluvia.

Jesús tomó sobre sí cada uno de nuestros malos hábitos y malas acciones cuando murió en la cruz por nosotros. Mientras la sangre de Jesús se derramaba por el suelo, el perdón interminable de Dios se derramaba sobre nosotros. Jesús vivió, murió y resucitó para que podamos ser perdonados para siempre.

Dios tenía en mente perdonarnos mucho antes de que Jesús muriera. En el nacimiento de Jesús, Dios abrió un camino para que conozcamos el perdón.

Jesús nos está llamando a venir a casa a su perdón esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa con esperanza.

¿A quién necesitas perdonar esta Navidad? ¿Quién necesita perdonarte? Dios es un Dios de perdón y de segundas oportunidades. Este ha sido un año difícil para todos nosotros, pero no tiene por qué terminar en amargura y pesar. Acepta el perdón que Dios ya te ha dado en Jesús. Luego, extiende el perdón de Dios a los demás y a ti mismo(a).

◆ **Lectura adicional: Isaías 55: 6-7, Salmo 30: 2-3**

MIÉRCOLES
DIC.
2



**VEN A CASA
A LA AYUDA**

SALMO 34:17 (NTV)

El Señor oye a los suyos cuando claman a él por ayuda; los rescata de todas sus dificultades.

Hay tanto caos en el mundo de hoy. En todas partes la gente está muriendo, la gente miente, la gente suspira y la gente llora. ¿Cómo podemos pedir ayuda cuando todo el mundo la necesita? E incluso si lo hiciéramos, ¿quién nos escucharía? E incluso si alguien nos escuchara, ¿quién se desviaría de su camino para hacer algo para ayudarnos?

Jesús.

Jesús hizo todo lo posible para vivir con nosotros, Jesús hizo todo lo posible para morir por nosotros, y Jesús siempre hará todo lo posible para ayudarnos. No importa quién seas, no importa dónde hayas estado, y no importa cómo te encuentres, los brazos de Dios están bien abiertos y listos para

rescatarte de las profundidades de tu caos. Dios quiere ayudarte. ¿Clamarás a Dios?

Jesús nació en un mundo de caos y el sonido de su llanto resuena hasta el final de la eternidad. Seguro que te oírás llorar. Y seguramente responderá.

Jesús nos está llamando a venir a casa para recibir su ayuda en esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa con esperanza.

Ninguna carga es demasiado pequeña o demasiado grande para el Creador del Cielo y la Tierra. ¿Con qué necesitas pedirle a Dios que te ayude? Clama a Dios, quien es capaz de hacer muchísimo más de lo que podríamos pedir o imaginar de acuerdo con el poder de Dios obrando dentro de nosotros. Espera a que aparezca la esperanza. Jesús está aquí y Jesús viene.

◆ **Lectura adicional: Salmo 55: 16-18, Isaías 63: 8-9**

DÍA 5

JUEVES | DICIEMBRE 3

Ven a Casa a la Sabiduría



SALMO 119: 92-94 (NTV)

Si tus enseñanzas no me hubieran sostenido con alegría, ya habría muerto en mi sufrimiento. Jamás olvidaré tus mandamientos, pues por medio de ellos me diste vida. Soy tuyo, irescátame!, porque me he esforzado mucho en obedecer tus mandamientos.

No es raro que la familia ofrezca consejos no solicitados (y a menudo no deseados). Pero, ¿y si sus consejos pudieran salvarte la vida? Cuando Dios nos ofrece un consejo, debemos escuchar. Dios no solo quiere lo mejor para nosotros. Dios también sabe lo que es mejor para nosotros y proporciona lo que es mejor para nosotros.

¿Qué pasa si, en lugar de alejarnos de casa cuando perdemos el rumbo, corremos a casa? ¿Qué pasa si, en lugar de rendirnos cuando llegan los tiempos difíciles, miramos hacia arriba?

Dios nos ha mostrado el camino a la sabiduría que salva vidas, y es por la Palabra de Dios. En primer lugar, el Verbo que "se hizo hombre y vino a vivir entre nosotros" (Juan 1:14) es decir, Jesús. Pero también nos ha mostrado el camino por las palabras de Dios escritas para nosotros en la Biblia.

Hay sabiduría y consejos muy necesarios en esas páginas finas en blanco y negro. Mejor aún, hay alguien que se encuentra contigo allí que tiene el poder y el deseo de salvarte la vida. Aún no todo está perdido. Abre la palabra de Dios y escucha la Palabra de Dios.

Jesús nos está llamando a venir a casa a la sabiduría esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa con esperanza.

¿Estás luchando por encontrar tu camino? ¿Qué hay en esta temporada que te deja desorientado y desanimado? Reflexiona sobre los versículos bíblicos de la lectura de hoy. Pídele a Dios que te dé sabiduría. Luego, cuando Dios lo haga, pídele a Dios que te dé el valor para caminar en él. El camino de Dios siempre requiere una gran confianza, por lo que es bueno que Dios sea totalmente digno de confianza.



Lectura adicional: Job 12:13, 1 Corintios 2: 6-10

DÍA 6

VIERNES

DIC.

4



VEN A CASA A LA CONFIANZA

1 CORINTIOS 10:12-13 (NTV)

Si ustedes piensan que están firmes, tengan cuidado de no caer. Las tentaciones que enfrentan en su vida no son distintas de las que otros atraviesan. Y Dios es fiel; no permitirá que la tentación sea mayor de lo que puedan soportar. Cuando sean tentados, él les mostrará una salida, para que puedan resistir.

¿Alguna vez has confiado en alguien que terminó decepcionándote? ¿Alguna vez has decepcionado a alguien que creía en ti? El mundo dice que creas en ti mismo. Si puedes soñarlo puedes hacerlo. Pero eso no es lo que dice Jesús.

Jesús dice, cree en mí.

Cuando empecemos a arriesgarlo todo y realmente a creer en Jesús, aprenderemos que no existe ningún riesgo en el Reino de Dios.

No hay ningún riesgo real cuando caminamos con Jesús, porque estamos con Jesús. Jesús nunca nos falla y Jesús nunca nos deja. Jesús es nuestra ayuda y nuestra recompensa. Cuando creemos en Jesús por encima de todos y de todos los demás, estamos destinados a crecer en confianza.

Jesús nos está llamando a venir a casa a la confianza en esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa con esperanza.

¿Dónde te falta confianza hoy? Dondequiera que nos falte la confianza, a menudo tenemos la oportunidad de confiar en Dios. Cuando elegimos vivir la vida de acuerdo con la fuerza y las capacidades de Dios en lugar de las nuestras, somos libres de tener esperanza. Pídele a Dios que te ayude a vivir de acuerdo con lo que solo Dios puede hacer, comenzando hoy.

◆ **Lectura adicional: 1 Tesalonicenses 3: 11-13, Hebreos 10: 22-25**

DÍA 7

SÁBADO

DIC.

5



VEN A CASA AL FUNDAMENTO CONSTANTE

ROMANOS 15:4 (NTV)

Tales cosas se escribieron para que nos sirvan de enseñanza. Y las Escrituras nos dan esperanza y ánimo mientras esperamos con paciencia hasta que se cumplan las promesas de Dios.

Idealmente, nuestra familia sirve como un fundamento constante para venir a casa, especialmente en Navidad. Ya sea que esto sea simplemente un ideal o algo muy real para ti, una cosa es segura: hay un fundamento constante en la familia de Dios.

Dios promete nunca dejarnos ni desampararnos. El amor inquebrantable de Dios permanece para siempre, al igual que

la Palabra de Dios. El carácter de Dios no cambia. Dios es nuestro fundamento seguro, firme y constante

Dios promete llevarnos todos los días de nuestra vida. Aunque tropecemos, nunca caeremos, porque Dios nos toma de la mano. Él siempre pone nuestros pies en tierra firme. Dios es nuestro fundamento firme como una roca, tanto ahora como para siempre.

Esta Navidad puede parecer caótica, pero Dios siempre será fiel.

Jesús nos está llamando a venir a casa a su fundamento constante esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa con esperanza.

¿Has sido adoptado(a) en la familia de Dios? Si es así, Dios te dio el Espíritu Santo para clamar a Dios de la misma manera que los niños claman por sus padres cuando se despiertan a media noche. Si no es así, Dios quiere adoptarte, pero Dios está esperando que quieras ser hijo(a) de Dios. Dile a Dios que quieres pertenecer a Él para siempre, y eso es todo: Dios te adopta y te da un fundamento constante al venir a casa siempre y para siempre.

Como hijos de Dios, somos libres de presentarnos con valentía ante el trono de la gracia para recibir la ayuda de Dios y al mismo Dios en cualquier momento que queramos. ¿Qué mejor tiempo que ahora?

◆ **Lectura adicional: Salmo 89:1-2, Hebreos 11: 1**



Tiempo Juntos

ESPERANZA

Lean juntos el versículo para memorizar de esta semana:

LAMENTACIONES 3: 28-29 NTV

que se queden solos en silencio bajo las exigencias del Señor. Que se postren rostro en tierra pues quizá por fin haya esperanza.

Respondan juntos a estas preguntas:

1: ¿Qué significa la palabra "esperanza"?

2: ¿Qué esperas que Dios haga en el futuro?

3: ¿Qué podemos hacer juntos para compartir la esperanza de Jesús y su nacimiento con nuestros vecinos en esta Navidad?

Jueguen juntos a las escondidas:

Una vez que el que buscaba haya encontrado a todos los que estaban escondidos, hable sobre la esperanza. Analice cómo se sintieron los que se estaban escondiendo al esperar ser encontrados por el que estaba buscando.

◆ Descubra más recursos y actividades en pbc.org/Christmas

Adoración en Navidad | Esperanza

Cierra los ojos y escucha la clásica canción navideña, " Oh Pueblecito de Belén". Luego, lee cada verso de la canción en voz alta como un momento de devoción a Dios. Reflexiona sobre la letra,

la esperanza eterna. Rara vez nos tomamos el tiempo para detenernos en esta letra en Navidad, sin embargo, la historia gira en torno al nacimiento de Jesucristo, quien para siempre ilumina con la luz de su esperanza cada miedo que trata de esconderse en la oscuridad de nuestros propios corazones.

*más en tus quietas calles
hoy surge eterna luz,
y la promesa de Emanuel
se cumple en Jesús.*

Haz una pausa para considerar cómo el nacimiento de Jesús fue la manera en que Dios hizo frente a todos nuestros temores con



¡Disfruta de la lista de canciones navideñas de Park Cities en Español por Spotify!

1. ¡Oh, pue - ble - ci - to de Be - lén, dur - mien - do en dul - ce paz!
 2. Al ni - ño que ha na - ci - do - hoy el co - ro ce - les - tial
 3. Con ce - les - tial se - re - ni - dad, des - cien - de nues - tro don;
 4. Je - sús, el que na - ció en Be - lén, es nues - tro Sal - va - dor,

Los as - tros bri - llan so - bre ti con sua - ve cla - ri - dad;
 En - to - na con so - no - ra voz un cán - ti - co triun - fal.
 A - sí con - ce - de Dios su a - mor a ca - da co - ro - zón;
 Quien por su san - gre per - do - nó el mal con tan - to a - mor;

Mas en tus quie - tas ca - lles hoy sur - ge e - ter - na luz,
 ¡El san - to na - ci - mien - to, es - tre - llas, pro - cla - mad;
 No se o - ye su ve - ni - da, mas el Se - ñor ven - drá
 U - ni - mos nues - tras vo - ces al co - ro an - ge - li - cal

Y la pro - me - sa de E - ma - nuel se cum - ple en Je - sús
 A Dios el Rey can - tad lo - or; ho - nor y glo - ria dad!
 Al que le quie - ra re - ci - bir; con él ha - bi - ta - rá.
 Y pro - cla - ma - mos por do - quier Su glo - ria ce - les - tial.

DÍA 8

DOMINGO
DIC
6



**Ven a Casa
a la Paz**

JUAN 14:27 (NTV)

**Les dejo un regalo: paz en la mente y en el corazón.
Y la paz que yo doy es un regalo que el mundo no
puede dar. Así que no se angustien ni tengan miedo.**

Vivimos en una era de salud y bienestar. ¿Puedes estar bien sin sentirte pleno(a)? ¿Puedes sentirte pleno(a) si no estás en paz? Jesús sabe que el secreto del bienestar y la plenitud es la paz, su paz perfecta que sobrepasa cualquier entendimiento.

De todos los regalos que Jesús pudo darnos como regalo de despedida, eligió darnos paz. Gracias a Jesús, tenemos paz con Dios, paz unos con otros y paz dentro de nosotros mismos mientras esperamos el día en que finalmente veamos a Jesús cara a cara.

“Paz en la tierra” es una frase popular que cantamos a menudo en Navidad. Mientras reflexionamos sobre el 2020, puede ser difícil cantar “paz en la tierra” este año. Sin embargo, la paz ha venido a la tierra en la persona de Jesucristo, el Príncipe de Paz. La paz ha llegado a nosotros, la paz ha llegado para quedarse y la paz ha vuelto a reinar.

Jesús nos dio la paz porque Jesús se dio a sí mismo. Primero, Jesús dio su vida por nosotros. Después, Jesús dio su Espíritu Santo para que viviera en todos los que creemos en él. El mismo Espíritu de Dios que dijo al viento y a las olas: “¡Silencio! ¡Cálmense!” en Marcos 4:39, vive en nosotros y nos dice, “¡Silencio! ¡Cálmense!”, a nuestros corazones inquietos hoy.

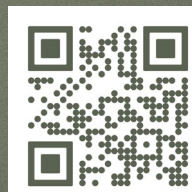
Jesús nos está llamando a venir a casa con Él esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Va a responder?

Ven a casa a la paz.

¿Has experimentado la paz de Jesús este año? Si es así, gracias a Dios por eso. Si no, pídele a Jesús que te dé su paz que sobrepasa cualquier entendimiento. Seguro que responderá. De todos los regalos que recibirás en esta Navidad, el regalo más grande que puedes recibir es la paz de Dios, y es tuya para tomarla (y tuya para darla).

Adoremos juntos
9 a.m. | 11 a.m. | 1 p.m.
pcbc.org/live

Encuentra la Guía de
Respuesta al Sermón aquí



LUNES
DIC.
7



**VEN A CASA
A LA PACIENCIA**

JOEL 2:13 (NTV)

No se desgarran la ropa en su dolor sino desgarran sus corazones. Regresen al Señor su Dios, porque él es misericordioso y compasivo, lento para enojarse y lleno de amor inagotable. Está deseoso de desistir y no de castigar.

Hay una razón por la que "la paciencia es poca" es una frase popular que pronunciamos, especialmente en casa. Si el 2020 ha probado algo, es nuestra paciencia. Gritamos con el salmista: "¿Hasta cuándo, oh Señor?"

¿Qué pasa si la respiración profunda que Dios toma es de duelo por nosotros? Piensa en la respiración dificultosa y

profunda de Jesús en la cruz. Quizás Jesús también se preguntó: "¿Hasta cuándo, oh Señor?"

Sin duda, Dios lamentó la muerte del único Hijo de Dios. Pero Dios se entristeció con esperanza, sabiendo que la muerte de Jesús abriría la puerta para que la humanidad viviera como siempre debimos vivir: para siempre con Dios. Si crees que la paciencia de Dios se agota como la tuya piénsalo de nuevo. Tres días después de la muerte Jesús resucitó de la tumba. El dolor nunca tiene la última palabra cuando Jesús está cerca.

En estos días, muchos están suplicando: "Ven pronto, Señor Jesús". Pero, ¿y si es al revés? ¿Qué pasa si, en nuestra súplica, Jesús es el que clama: "Ven a mí?"

Jesús nos está llamando a venir a casa a su paciencia esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa a la paz.

Si nuestra paciencia es poca, es porque nos falta paz. ¿Dónde te falta más ser paciente? Probablemente ahí es donde te falta la paz de Dios. Al pedirle paz a Dios esta semana, pídele específicamente a Dios por paciencia. La paciencia va en contra de cada fibra natural de nuestro ser, pero cuando consideramos cuán paciente es Dios con nosotros, Dios también nos hace pacientes.

◆ **Lectura adicional: Éxodo 34: 4-7, Nehemías 9: 16-19**

MARTES
DIC.
8



**VEN A CASA
AL CONSUELO**

ISAÍAS 66:13(NTV)

**Los consolaré allí,
...como una madre
consuela a su hijo.**

El corazón de la frase, "no hay lugar como el hogar", nos hace sentir comodidad. Ya sea que lo encontremos o no, anhelamos la comodidad prometida del hogar. Dado que el 2020 es el año de quedarse en casa y vestirse cómodo, las empresas de ropa en todo Estados Unidos están lanzando nuevas colecciones que prometen hacernos sentir cómodos.

Dios nos diseñó para estar envueltos en comodidad.

Desde nuestro primer aliento, lloramos por el consuelo de nuestra madre que hemos llegado a conocer desde el vientre. Cuando pensamos en la historia de Navidad y el famoso belén

que la acompaña, imaginamos a María sosteniendo a su bebé recién nacido, Jesús.

Mientras Jesús se acercaba a su muerte, les dijo a sus mejores amigos que era mejor que se fuera, para que viniera el Consolador. Jesús se estaba refiriendo a su Espíritu Santo. Mejor que sentarse a la mesa con Jesús, es su Espíritu poniendo la mesa para nuestros corazones.

Jesús nos está llamando a venir a casa a su consuelo esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa a la paz.

¿Anhelas la comodidad de la Navidad? Hay una razón por la que las películas navideñas de Hallmark, predecibles y con final feliz, son tan populares. Hay una razón por la que sentimos emoción por las tradiciones navideñas familiares. Aunque Hallmark todavía está transmitiendo nuevas películas navideñas, es posible que otras tradiciones que esperamos no sucedan esta Navidad. Tómate el tiempo para reconocer tu tristeza en esta temporada. Pídele al Dios que anhela habitar en lo más profundo de tu ser que te consuele en esta Navidad como solo Él puede hacerlo.

◆ **Lectura adicional: Isaías 51:12, 2 Corintios 1:3-5**

DÍA 11

MIÉRCOLES
DIC ✦
9



**Ven a Casa
al Refugio**

SALMOS 61:3-4 (NTV)

Porque tú eres mi amparo seguro... Permíteme vivir para siempre en tu santuario, ¡a salvo bajo el refugio de tus alas!

Antes del 2020, siempre que decíamos algo sobre “quitarnos las máscaras”, nos referimos a sentirnos libres para ser nosotros mismos. Ahora, damos un profundo suspiro de alivio cada vez que entramos en un espacio donde no tenemos que usar una mascarilla. Para muchos de nosotros, ese espacio seguro para respirar libremente es nuestro hogar.

Por definición, un refugio es protección del peligro. No puedes conocer el refugio sin conocer el peligro. Los refugiados son aquellos que huyen del peligro en su país de origen en busca de seguridad en otro. Poco después del nacimiento de Jesús, Dios le ordenó a José (el padre adoptivo de Jesús) en un sueño que huyera de Israel a Egipto con su esposa e hijo (María y Jesús) porque el rey Herodes buscaba matar a Jesús (Mateo 2:13).

Jesús era un refugiado familiarizado con el peligro. Desde su nacimiento en un pesebre de madera, hasta su muerte en una cruz de madera, alguien en algún lugar siempre quiso a Jesús muerto.

Sea cual sea el peligro que toque a tu puerta esta Navidad, ya sea real o imaginario, toma en cuenta que Jesús siempre nos ofrece una salida junto a él.

Jesús nos está llamando a venir a casa a su refugio esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa a la paz.

Experimentar el refugio de Jesús no significa que ya no enfrentamos el peligro. Más bien, significa que ya no vivimos con temor al peligro. Mientras habitamos este mundo, nos vamos a encontrar en situaciones de temor y peligro. La vida con Jesús no se trata tanto de ser valiente sino de identificar de dónde viene el temor. Cuando encontramos nuestro hogar seguro en Jesús, podemos dejar el temor fuera de la puerta. ¿Qué temor necesitas dejar fuera de la puerta de tu corazón hoy?

✦ **Lectura adicional: Salmo 46:1-3, Nahum 1:7**

JUEVES
DIC.
10



VEN A CASA AL DESCANSO

MATEO 11:28 (NTV)

Vengan a mí todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso.

"Solo se vive una vez" finalmente ha perdido su lugar como mensaje principal en la cultura popular. La anteriormente diva de Disney, Hannah Montana, cantó: "La vida es lo que tu haces con ella solo llevála con rock" Incluso en medio de la cuarentena, una de las frases clave de este año es "vivir mi mejor vida".

Jesús tiene un himno diferente. Jesús dice, quien quiera aferrarse a su vida la perderá, pero quien esté dispuesto a perder su vida por Jesús, la encontrará, porque Jesús es la vida.

Jesús invita a todos los que están cansados y agobiados por la vida a encontrar la verdadera vida en él. Jesús no nos invita a

una vida de rituales, reglas o reglamentos religiosos, sino a una vida de descanso real y reconfortante.

Debemos dejar ir la vida constantemente acelerada que ofrece el mundo y aferrarnos al descanso que ofrece Jesús. Esto no significa que el mundo se detenga para que descansemos. Más bien, disminuimos la velocidad porque confiamos en que Dios se encargará del resto mientras descansamos.

Jesús nos está llamando a venir a casa a su descanso esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa a la paz.

¿Estás cansado(a)? Ve más despacio. Ir más despacio no es una cantidad de tiempo determinado sino más bien el enfoque que le damos. No importa cuán apresurada pueda parecer la vida, especialmente en el ajetreo y el bullicio de la temporada navideña, siempre existe la oportunidad de reducir la velocidad con Jesús. Pídele a Jesús que te enseñe a descansar con él esta Navidad. El único que alguna vez cargó el peso del mundo sobre sus hombros se ofrece a mostrarte cómo descansar. Acepta su oferta. No te arrepentirás.

◆ **Lectura adicional: Lucas 12:29–32, Sofonías 3:17**

VIERNES
DIC.
11



VEN A CASA AL REFRIGERIO

SALMO 73:28 (Traducción de The Message)

Pero estoy en la misma presencia de Dios, ¡oh, qué refrescante es! He hecho del Señor Dios mi hogar. ¡Dios, le estoy diciendo al mundo lo que haces!

"Refrescante" se define como algo "agradablemente fresco o diferente". A menudo buscamos un refrigerio y, una vez que lo encontramos, lo vemos con alegría y gratitud. Si alguien nos ofrece un vaso de limonada helada en un día caluroso de verano, tomamos un sorbo y exclamamos: "¡Ahh, qué refrescante!" Y pensar que esto es lo que exclama el salmista cuando está en la presencia de Dios.

¿Cuándo fue la última vez que pensaste en Dios de esa manera? ¿Has experimentado alguna vez ese tipo de refrigerio en la

presencia de Dios?

¿Cuándo fue la última vez que recuerdas haber estado en la presencia de Dios? Claro, Dios es omnipresente, es decir, Dios está en todas partes. Pero hay una diferencia entre el que Dios está presente y el estar en la presencia de Dios.

Nota que la presencia de Dios no se define como feliz o rutinaria, sino como agradablemente refrescante o diferente. Aunque el carácter de Dios es constante y la Palabra de Dios perdura para siempre, estar con Dios nunca se vuelve lo mismo. Dios siempre está activamente haciendo algo nuevo. Cada día, Dios quiere hacer una obra agradablemente fresca o diferente en ti.

Jesús nos está llamando a venir a casa para tomar un refrigerio esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa a la paz.

Tal vez esta Navidad no necesites un vaso de limonada fresca en el patio, sino una taza de chocolate caliente junto al fuego. El refrigerio se ve diferente en diferentes estaciones. Independientemente de la temporada, todo el refrigerio que necesitas siempre se puede encontrar en la presencia de Dios. Haz una pausa y ve con tu Creador. Deja que Dios te refresque más allá de la mejor taza de cacao junto al fuego más acogedor.

◆ **Lectura adicional: Jeremías 31:25, Hechos 3:19–21**

DÍA 14

SÁBADO
DICIEMBRE 12

Ven a Casa a la Libertad

ROMANOS 6:13-14 (NTV)

Ustedes ya han muerto al pecado, pero ahora han vuelto a vivir. Así que no dejen que el pecado los use para hacer lo malo. Más bien, entréguense a Dios, y hagan lo que a él le agrada. Así el pecado ya no tendrá poder sobre ustedes, porque ya no son esclavos de la ley. Ahora están al servicio del amor de Dios.

Si estás en Cristo Jesús, el pecado no puede decirte cómo vivir. El mal ya no tiene poder sobre ti. Entonces, ¿por qué seguimos cediendo al placer aparente de la oscuridad? Porque olvidamos que somos hijos de la luz liberados del poder de la muerte y las tinieblas.

Todos nosotros estuvimos una vez muertos en nuestra propia oscuridad. Pero Jesús, la Vida y Luz del mundo, vino a darnos vida. Estábamos tan envueltos en las tinieblas que no podíamos ver nuestras propias cadenas. Pero Jesús vino a liberarnos de todos modos.

Jesús es la luz en nuestras circunstancias, nos rescató y nos permitió vivir ligeros y libres. Solíamos estar atrapados y estancados en una calle de un solo sentido hacia la destrucción, pero Jesús abrió un camino para que corriéramos libremente hacia una vida abundante en él.

Mantenernos en sintonía con el Espíritu no es una orden sino una invitación a vivir en la libertad a la que Dios nos ha llamado. La Biblia lo dice de esta manera, “Por eso les digo: dejen que el Espíritu Santo los guíe en la vida. Entonces no se dejarán llevar por los impulsos de la naturaleza pecaminosa.” (Gálatas 5:16).

Jesús nos está llamando a venir a casa a su libertad esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa a la paz.

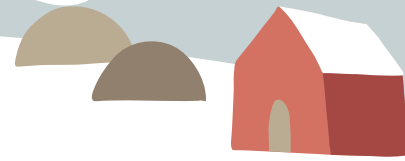
¿Has recibido la libertad que Jesús nos ofrece de la oscuridad y la muerte? ¿O te sientes atrapado(a) en un ciclo del cual sientes no poder salir? Jesús quiere ser la Luz en tu oscuridad y darte vida en su nombre, pero está esperando que pongas tu mirada en él, o al menos lo busques, porque recuerda Dios no está lejos de ninguno de nosotros.

Si nunca has experimentado la libertad de pertenecer a Jesús, pero quieres hacerlo, adelante y díselo. Jesús ya ha hecho todo lo necesario para liberarte. Sólo necesitas dejar que te lleve al otro lado del perdón. ¿Estás listo(a) para caminar con Jesús en libertad? Él está aquí para caminar contigo.

◆ **Lectura adicional: Juan 8:32, Gálatas 5:1, 13**

Tiempo Juntos

PAZ



Lean juntos el versículo para memorizar de esta semana:

JUAN 14:27 (NTV)

Les dejo un regalo: paz en la mente y en el corazón. Y la paz que yo doy es un regalo que el mundo no puede dar. Así que no se angustien ni tengan miedo.

Respondan juntos a estas preguntas

1: ¿En qué momento se sienten más tranquilos?

2: ¿Por qué crees que a Jesús se le llame "Príncipe de Paz"?

3: ¿Qué podemos hacer juntos para dar un regalo de paz a otros en esta Navidad?

Practiquen juntos cantos navideños:

Haz que todos elijan su canción navideña favorita y tomen el tiempo para cantar cada canción juntos. Planea salir una noche a cantar villancicos en tu vecindario, recuerda siempre mantener distanciamiento social y seguir las medidas de precaución.

◆ Descubre más recursos y actividades en pcbc.org/Christmas

Adoración en Navidad | Paz

Cierra los ojos y escucha la clásica canción navideña "Noche de Paz". Luego, lee cada verso de la canción en voz alta como un momento de devoción a Dios. Reflexiona sobre la letra,

*Ved que bello resplandor
luce en el rostro del niño Jesús
en el pesebre del mundo a la luz*

“Noche de paz” puede ser la canción más pacífica jamás creada. Si solo nos imaginamos cantando “Noche de Paz” bajo el suave resplandor de la luz de las velas, es probable que nos inunden sentimientos de calidez, comodidad, y paz. Pero, ¿qué

es la "paz celestial"? ¿Es la paz celestial algo reservado para el cielo, o es algo que podemos experimentar aquí en la tierra?

La paz celestial es paz absoluta y suprema. En la noche de su nacimiento, Jesús trajo su paz celestial para que morará en nosotros. Siempre que le damos la bienvenida a Jesús en nuestras vidas poniendo nuestra confianza en él, podemos vivir en su paz celestial.



¡Disfruta de la lista de canciones navideñas de Park Cities en Español por Spotify!

1. ¡No - che de paz, no - che de a - mor! To - do duer - me en
2. ¡No - che de paz, no - che de a - mor! O - ye hu - mil - de el
3. ¡No - che de paz, no - che de a - mor! Ved qué be - llo

de - rre - dor. En - tre los as - tros que es - par - cen su luz,
fiel pas - tor Co - ros ce - les - tes que a - nun - cian sa - lud,
res - plan - dor Lu - ce en el ros - tro del ni - ño Je - sús,

Be - lla a - nun - cian - do al ni - ño Je - sús,
Gra - cias y glo - rias en gran ple - ni - tud,
En el pe - se - bre, del mun - do la luz,

Bri - lla la es - tre - lla de paz, Bri - lla la es - tre - lla de paz.
Por nues - tro buen Re - den - tor, Por nues - tro buen Re - den - tor.
As - tro de e - ter - no ful - gor, As - tro de e - ter - no ful - gor.

DÍA 15

DOMINGO

DIC
13



Ven a Casa
al Gozo

ECLESIASTÉS 5:20 (traducción de The Message)

Dios reparte gozo en el presente, el ahora.

Mirando hacia atrás en este año, y mirando hacia lo que viene, todos podemos sentir que nos han tratado mal en la vida. Eclesiastés nos dice algo diferente. No importa cuán mala pueda parecer nuestra situación, Dios continúa repartiendo gozo a cada uno de nosotros en el aquí y el ahora. No importa la situación a la que nos enfrentemos, siempre podemos aferrarnos a nuestro gozo en Jesús.

Hay un sentido de alegría continua y duradera que es distinto de la felicidad y de todos los demás "sentimientos" y "buenas vibras" de este mundo. Cada Navidad cantamos, "¡Al mundo paz, nació Jesús! Nació ya nuestro Rey; el corazón ya tiene luz, y paz su santa grey, "

Dios reparte gozo en el presente, el ahora, porque Dios nos dio (y continúa dándonos) al propio Hijo de Dios, Jesús. Jesús es un gozo eterno y siempre presente. Porque Jesús, el verdadero gozo del mundo vino a estar con nosotros y siempre podemos tener gozo.

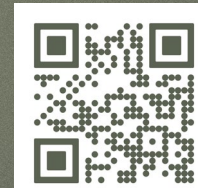
Jesús nos está llamando a venir a casa con él esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa al gozo.

*Nos ha llegado la alegría. ¿Has recibido a tu Rey, Jesús?
¿Has preparado un lugar en tu corazón para el gozo de Jesús? Si no es así, ¿qué ha estado ocupando los espacios de tu corazón? Tómame el tiempo para pedirle a Jesús que te ayude a preparar un espacio para que su gozo se mueva para siempre. Pronto, descubrirás que el gozo eterno y omnipresente de Jesús tiene una forma especial de decorar todo un hogar.*

Adoremos juntos
9 a.m. | 11 a.m. | 1 p.m.
pcbc.org/live

Encuentra la Guía de
Respuesta al Sermón aquí



DÍA 16

LUNES

DIC
14

Ven a Casa
al Abrazo

LUCAS 15:20 (NTV)

Entonces regresó a la casa de su padre, y cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio llegar. Lleno de amor y de compasión, corrió hacia su hijo, lo abrazó y lo besó.

Si tienes tiempo, lee Lucas 15. Lee sobre este amor que da el primer paso y que se apresura a darnos la bienvenida a casa y hacernos una fiesta que no merecemos. Así como hay clásicos navideños que recordamos cada año, vale la pena agregar este clásico de Jesús a su colección.

Pon atención en cómo Lucas comienza el capítulo. Personas con mala fama venían a Jesús. Los fariseos y los maestros de la ley religiosa se quejaban de que Jesús se juntaba con semejantes pecadores, ¡y hasta comía con ellos! Entonces, Jesús cuenta algunas historias, las cuales terminan en gozo, dejando la historia del Hijo Perdido/Pródigo para el final.

El hijo perdido era un sinvergüenza cuyas malas decisiones lo llevaron a una pocilga, literalmente. El hijo decidió regresar a casa y disculparse con su papá para poder vivir una vida mejor. Pero antes de que el hijo llegara a la puerta principal, mientras aún estaba muy lejos, su padre se apresuró a abrazarlo.

El hecho de que el hijo perdido quisiera volver a casa fue suficiente. Su padre estaba listo y esperando para abrazar a su hijo, sin importar, incluso, si actuaba y olía como un cerdo.

Jesús nos está llamando a venir a casa para abrazarnos esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa al gozo.

¿Qué te impide venir a Jesús? ¿En que hoyo estás tan metido(a) que no puedes ver que Jesús ya está allí, listo y esperando para llevarte a casa y vivir feliz con él? En lugar de envolverte en tus propios problemas, envuélvete en el amor eterno de Dios por ti. Empieza ahora. Pídele a Dios que te ayude a ver que así como el padre de la historia que contó Jesús amaba tanto a su hijo y se regocijaba en él y en su regreso, de igual forma Dios te ama tanto que se regocija en ti siempre.

◆ **Lectura adicional: Romanos 8:31–39, Efesios 2:1–10**

MARTES

DIC. 15



VEN A CASA A LA PERTENENCIA

EFESIOS 2: 19–21 (NTV)

Son ciudadanos junto con todo el pueblo santo de Dios. Son miembros de la familia de Dios. Juntos constituimos su casa, la cual está edificada sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas. Y la piedra principal es Cristo Jesús mismo. Estamos cuidadosamente unidos en él y vamos formando un templo santo para el Señor.

Ya sea que estés abriendo un regalo con tu nombre, sentado(a) en un lugar preparado para ti en la mesa o viendo las botitas de navidad colgadas en la repisa de la chimenea, uno de los regalos de Navidad es pertenecer.

Este año ha traído nuevos desafíos en términos de reuniones y viajes, por lo que es especialmente difícil venir a casa para Navidad. Al final de este año que ha sido el más aislado de nuestras vidas, la única festividad que esperamos que nos dé un profundo sentido de pertenencia tiene el potencial de ser el día más aislado del año.

Sin embargo, en el momento en que decides seguir a Jesús, Dios te da un regalo con tu nombre. Dios te rescata, te adopta y te da el don del Espíritu Santo, sellándote como hijo(a) de Dios. Si perteneces a Jesús, él te ha preparado un lugar en su mesa.

Dios también te da el regalo de la iglesia. La iglesia de Dios es un cuerpo diverso de personas en todo el mundo y a lo largo de la historia que creen que Jesús es Dios y se han comprometido a seguirlo todos los días de sus vidas. La iglesia de Dios ha sido destinada a ser la familia más auténtica a la que podamos pertenecer.

Jesús nos está llamando a venir a casa a su pertenencia esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa al gozo.

¿Dónde has estado buscando pertenencia este año? ¿Cómo te está invitando Dios a encontrar la pertenencia en Jesús y en su iglesia? Si ya has encontrado pertenencia en Jesús y su iglesia, ¿cómo te desafía Dios a ayudar a otros a experimentar la pertenencia en esta Navidad? Pídele a Dios que te muestre una persona a la que puedas invitar a pertenecer a la familia de Dios en esta Navidad.

◆ **Lectura adicional: 2 Pedro 1:3–4, 1 Juan 4:13–16**

MIÉRCOLES

DIC. 16



VEN A CASA A LA CELEBRACIÓN

SALMO 5:11–12 (NTV)

Pero que se alegren todos los que en ti se refugian; que canten alegres alabanzas por siempre. Cúbrelos con tu protección, para que todos los que aman tu nombre estén llenos de alegría. Pues tú bendices a los justos, oh Señor; los rodeas con tu escudo de amor.

Nos encanta tener una buena excusa para tener una fiesta. Dios nos diseñó de esta manera. Este año, nuestra necesidad de celebración se ve reflejada en la rapidez con la que las fiestas de cumpleaños y los desfiles de autos se han convertido en una forma

común de celebración. Lucas 15:10 nos dice que hay fiesta en el cielo cuando un pecador se arrepiente.

Así como el padre se regocijó cuando su hijo perdido regresó a casa en Lucas 15, Dios se regocija cada vez que venimos a casa con Jesús. Podemos vagar y cuestionar en la vida, pero pase lo que pase, Dios siempre nos da la bienvenida a casa.

Arrepentirse es alejarse de dondequiera que caminabas por tu cuenta y volver al camino de Jesús. Elegir caminar con Jesús significa elegir no caminar en el camino fácil o popular del mundo.

A veces perdemos nuestro camino. Aunque tratamos de caminar por fe y no por vista, a veces tropezamos. Pero no importa cuánto nos alejemos, Jesús sigue llamándonos a casa con él. Y cada vez que venimos a casa con Jesús, ¡hay una fiesta de bienvenida!

Jesús nos está llamando a venir a casa a su celebración esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa al gozo.

¿Cómo cambia tu percepción de caminar con Jesús cuando piensas que hay fiesta en el cielo cada vez que un pecador decide caminar con Jesús? ¿Qué tipo de alegría y aliento enciende eso dentro de ti? Tómame un tiempo para regocijarte en el Señor que se regocija por ti mientras te vuelves a Jesús hoy.

◆ **Lectura adicional: Nehemías 12:43,**

DÍA 19

JUEVES
DICIEMBRE 17

Ven a Casa al Deleite

SALMO 89:15-17 (NTV)

Felices son los que oyen el alegre llamado a la adoración, porque caminarán a la luz de tu presencia, Señor. Todo el día se alegran de tu maravillosa fama; se regocijan por tu justicia. Tú eres la fuerza gloriosa de ellos. A ti te agrada hacernos fuertes.

Cuando nos deleitamos en Jesús, nos deleitamos porque Jesús se deleita en nosotros. Cuando llegas a saber quién es Jesús, comienzas a reconocer lo que Jesús hizo en el pasado, lo que Jesús hace en el presente y lo que Jesús promete hacer en el futuro, y eso te causa deleite.

Jesús es bueno. Jesús siempre ha sido bueno con nosotros y Jesús promete ser siempre bueno con nosotros. En el Salmo 23:6, aprendemos que sólo la bondad y el amor inquebrantable de Dios nos seguirá todos los días de nuestra vida.

Cuando miramos hacia adelante, no podemos ver lo que hay detrás de nosotros. Ya sea que estemos caminando, en bicicleta o conduciendo, la única forma de saber si alguien nos está siguiendo es si nos tomamos un momento para mirar hacia atrás.

Si nos tomamos el tiempo para mirar atrás, veremos que Jesús ha estado allí todo el tiempo. En cada paso del camino, Jesús se ha deleitado en nosotros y nos ha invitado a deleitarnos en él también.

Jesús nos está llamando a venir a casa a su deleite esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa al gozo.

Dondequiera que estés hoy, quizás no sientas que Jesús es bueno o no sientas su bondad. Tómate el tiempo para mirar hacia atrás y ver el panorama general de tu vida. Considera el viaje de tu vida. Considera la bondad y el amor constante de Jesús a lo largo de tu viaje. Recuerda que la cercanía de Dios es nuestro bien.

◆ **Lectura adicional: Salmo 149:1-4, Lucas 19:5-6**

VIERNES
DIC.
18



VEN A CASA A LAS HISTORIAS

MARCOS 4:34 (NTV)

De hecho, durante su ministerio público nunca enseñó sin usar parábolas; pero después, cuando estaba a solas con sus discípulos, les explicaba todo a ellos.

La Biblia está llena de historias. Tiene sentido que un libro tan grande esté lleno de historias. Pero dado que la Biblia nos dice quién es Dios y cómo podemos conocerlo, ¿no esperarías que fuera más parecido a un diccionario o un libro de cocina?

Durante generaciones antes del nacimiento de Jesús, el pueblo de Dios transmitió historias que finalmente llegaron a la Biblia. A lo largo de los años, estas historias sobre Dios se contaron repetidamente entre sí (no muy diferente a los chistes del abuelo que repite cada Navidad). La esperanza era que

los niños llegaran a conocer al Dios detrás de las historias, y que algún día los hijos de sus hijos también llegarán a conocer a Dios a través de las historias.

En la Biblia, leemos sobre el "Dios de Abraham, Isaac y Jacob". Jacob era hijo de Isaac y nieto de Abraham. Jacob llegó a conocer a Dios a través de historias de la fidelidad de Dios hacia su padre y su abuelo.

Siempre que Jesús hablaba del Reino de Dios, solía usar historias. Las historias de Jesús intrigaban a los oyentes a aprender sobre la historia y el narrador.

Jesús nos está llamando a venir a casa a sus historias esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa al gozo.

Este año, es posible que no podamos reírnos de los mismos chistes o escuchar las historias que solemos hacer cada vez que nos reunimos para Navidad. ¿Qué pasa si escuchamos y aprendemos de las historias de Jesús? Ya hemos pasado las mañanas de los domingos en Lucas 2, y esta semana hemos dedicado más tiempo a Lucas 15. ¿Por qué no empezar por el principio de Lucas y leer hasta el final (Lucas 1:1–24:53) por tu cuenta? A medida que avances, lleva un registro de cuántas historias/parábolas ofrece Jesús a lo largo del libro de Lucas. Cuando termines, elige qué historia usó Dios para hablarte con mayor claridad y compártela con alguien más.

◆ **Lectura adicional: Mateo 13:34–35, Marcos 4:10–13**

SÁBADO
DIC.
19



VEN A CASA AL EMPODERAMIENTO

1 CORINTIOS 4:20 (NTV)

Pues el reino de Dios no consiste en las muchas palabras sino en vivir por el poder de Dios.

Imagínate si esta Navidad, en lugar de abrir un regalo de alguien que amas, abres una tarjeta que describe un regalo que nunca llegará. ¿Dónde estaría la emoción en eso?

Cuando Jesús prometió enviar el Espíritu Santo a sus amigos y seguidores, lo hizo porque tenía toda la intención de cumplir su promesa, y si hay algo que podemos estar seguros sobre Jesús es que él cumple sus promesas.

En Hechos 1, Lucas nos dice que las últimas palabras de Jesús (40 días después de levantarse de la tumba y justo antes de regresar al cielo) a sus amigos y seguidores más cercanos fueron palabras de promesa. Jesús prometió que cada vez que recibieran el don del Espíritu Santo, ellos también

recibirían poder. El poder que Jesús prometió no es el poder del mundo. Jesús prometió el mismo poder que demostró durante toda su vida: el poder vivificante del Espíritu de Dios.

El Espíritu de Dios nos da poder para caminar con Jesús.. Mientras vivimos una vida llena de gozo en Jesús, el mundo ve a Jesús en nosotros.

Jesús nos está llamando a venir a casa a su empoderamiento esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa al gozo.

¿Has recibido el don del Espíritu Santo? ¿Has experimentado el poder del Espíritu para vivir con gozo en todas las circunstancias? Cuando la gente te ve, ¿ven en ti a Jesús? No puedes recibir el poder de Jesús sin primero creer y recibir la persona de Jesús.

A diferencia de los amigos y seguidores de Jesús, tu ya no tienes que esperar para recibir el don del Espíritu Santo. En el momento en que le entregas tu vida a Jesús, él te da su Espíritu. Dios no nos dejó con un gran libro de palabras hablando de un regalo que Dios nunca nos daría. Dios nos dio la palabra de Dios (la Biblia) para señalarnos la Palabra de Dios (Jesús). Dios no nos dio la palabra de Dios simplemente para educarnos. Dios nos dio la Palabra de Dios para tener poder. Que hoy sea el día en que recibas la Palabra de Dios y el don del Espíritu Santo.

◆ **Lectura adicional: Lucas 24:45–53, Filipenses 3:10–11**



Tiempo Juntos

GOZO



Lean juntos el versículo para memorizar de esta semana:

ECLESIASTÉS 5:20 (traducción de The Message)

Dios reparte gozo en el presente, el ahora.

Respondan juntos a estas preguntas:

1. ¿Cuál es la diferencia entre felicidad y gozo?
2. ¿Cómo nos llena Dios de gozo?
3. ¿Qué podemos hacer juntos para compartir el gozo de Jesús con los demás esta semana?

Horneen galletas navideñas juntos:

Trabajen juntos para hornear y/o decorar galletas navideñas. Elige un plato para llenar con galletas de Navidad y cúbreelas con cuidado con una envoltura de plástico para entregarlas a tus vecinos. Mientras preparas los platos para las galletas de Navidad, habla sobre cómo Dios nos llena de gozo y nos envuelve en el Espíritu Santo para compartir el gozo de Dios con los demás. Para un toque final, haz que todos firmen una tarjeta de Navidad deseando a tus vecinos el gozo eterno de Jesús esta Navidad.

◆ Descubre más recursos y actividades en pcbc.org/Christmas

Adoración en Navidad | Gozo

Cierra los ojos y escucha la clásica canción navideña "Al Mundo Paz". Luego, lee cada verso de la canción en voz alta como un momento de devoción a Dios. Reflexiona sobre la letra,

nacimiento de nuestro Salvador, Jesucristo. ¡El cumpleaños de Jesús debe haber sido un día de alegría! Aún hoy, el gozo de la venida de Jesús continúa creciendo dentro de nosotros mientras las buenas nuevas de Jesús nuestro Salvador resuenan hasta los confines de la tierra. ¡Un Salvador ha nacido para ti, y él es Cristo el Señor!

*Al mundo paz, el Salvador
En tierra reinará
Ya es feliz el pecador
Jesús perdón le da
Jesús perdón le da*

Imagina toda la creación llena de gozo abundante, contagioso y festivo por el



¡Disfruta de la lista de canciones navideñas de Park Cities en Español por Spotify!

1. ¡Al mun - do paz, na - ció Je - sús! Na - ció ya nues - tro
2. ¡Al mun - do paz, el Sal - va - dor En tie - rra rei - na -
3. Al mun - do Él go - ber - na - rá Con gra - cia y con po -

Rey; El co - ra - zón ya tie - ne
rá! Ya es fe - liz el pe - ca -
der; A las na - cio - nes mos - tra -

luz, Y paz su san - ta grey, Y paz su san - ta grey, Y
dor Je - sús per - dón le da, Je - sús per - dón le da, Je -
rá Su a - mor y su po - der, Su a - mor y su po - der, Su a -

paz, y paz su san - ta grey.
sús, Je - sús per - dón le da.
mor, su a - mor y su po - der.

DÍA 22

DOMINGO

DIC
20



Ven a Casa
al Amor

1 JUAN 4:16-17 (NTV)

Dios es amor, y todos los que viven en amor viven en Dios y Dios vive en ellos; y al vivir en Dios, nuestro amor crece hasta hacerse perfecto. Por lo tanto, no tendremos temor en el día del juicio, sino que podremos estar ante Dios con confianza, porque vivimos como vivió Jesús en este mundo.

El amor es el regalo más grande que podemos dar o recibir, pero no se puede comprar ni envolver. El amor solo se puede reconocer y mostrar. Jesús nos mostró lo que es el verdadero amor: es sacrificio.

Por amor a Dios, María sacrificó su reputación cuando voluntariamente llevó a Jesús en su vientre, aunque era virgen. Por amor a Dios, José sacrificó su reputación cuando se mantuvo firme en su decisión de tomar a María como esposa, a pesar de que María estaba embarazada de un bebé que no era suyo. Por amor a Dios y por amor a nosotros, Jesús sacrificó su reputación cuando llevó todo el pecado de la humanidad a su ejecución pública en una cruz, aunque no tenía pecado.

José, María y Jesús se preocuparon más por lo que Dios pensaba de ellos que por lo que otros pudieran pensar de ellos.

¿Qué te pide Dios que sacrifiques esta Navidad? Como José, María y Jesús, ¿qué te pide Dios que hagas que pueda poner en riesgo su reputación?

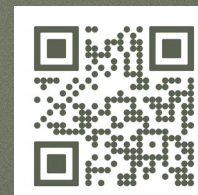
Jesús nos está llamando a venir a casa con él esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa al amor

Jesús dijo que quien quiera venir con él debe sacrificar su propia manera de hacer las cosas, abrazar el sufrimiento y dejar que él dirija un día a la vez. Así es la vida con Jesús y una vida de amor. ¿A qué te estás aferrando que Dios te pide que dejes ir, para poder aferrarte a Dios?

Adoremos juntos
9 a.m. | 11 a.m. | 1 p.m.
pcbc.org/live

Encuentra la Guía de
Respuesta al Sermón aquí



DÍA 23

LUNES

DIC
21



Ven a casa
a la Puerta Abierta

SALMO 71:3 (NTV)

Sé tú mi roca de seguridad, donde siempre pueda esconderme. Da la orden de salvarme, porque tú eres mi roca y mi fortaleza.

En estos días, y especialmente este año, es raro conocer a alguien que te diga: "Ven en cualquier momento, mi puerta siempre está abierta".

¿Pero no es eso lo que anhelamos? ¿Un hogar lejos del hogar donde siempre somos bienvenidos? ¿Un lugar donde nos sentimos libres para tomar lo que queramos de la despensa?

¡Qué regalo tan especial es saber que alguien ha preparado una habitación de invitados para ti donde puedes llegar cuando quieras! En el tocador se colocan sábanas limpias y artículos de higiene, una nota que incluye la contraseña del internet, una invitación para relajarte y un plato de galletas navideñas caseras en la parte superior de la cómoda. Todo preparado para ti.

En el Salmo 84:1–2, el salmista escribe acerca de estar en casa en la presencia de Dios, ¡Qué bella es tu morada, oh Señor de los Ejércitos Celestiales! Anhele y hasta desfallezco de deseo por entrar en los atrios del Señor. Con todo mi ser, mi cuerpo y mi alma, gritaré con alegría al Dios viviente.

Jesús nos está llamando a venir a casa, su puerta está abierta esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa al amor.

Jesús ha preparado un lugar para que estés en casa con él, no solo en la vida por venir, sino también en el aquí y ahora. La puerta de Dios siempre está abierta para ti. Cuanto más atraveses la puerta para acercarte a Dios, más notarás la amorosa atención de Dios hacia los detalles. ¿Cómo has visto el amor de Dios en los detalles este año?



Lectura adicional: Lucas 11:9, Lucas 12:35-36

MARTES

DIC.
22

VEN A CASA PARA ESCUCHARTE

SALMO 66:19-20 (NTV)

¡Pero Dios escuchó! El prestó oídos a mi oración. Alaben a Dios, quien no pasó por alto mi oración ni me quitó su amor inagotable.

Si no nos sentimos escuchados, no nos sentiremos amados.

El amor ve y el amor escucha. El amor se preocupa por lo que a ti te importa porque el amor se preocupa por ti. El amor no se apresura a salir por la puerta hacia algo más importante. El amor no te deja olvidado. El amor escucha y el amor perdura.

El Dios de toda la creación, que mantiene unido al universo, te ve y te escucha. Dios se preocupa por lo que a ti te importa porque Dios se preocupa por ti. Dios no se

apresura a salir por la puerta hacia algo más importante. Dios no te deja olvidado. Dios escucha y permanece.

Dios es leal en amor por mil generaciones. Dios se deleita en cada detalle de tu vida. Dios escucha tus oraciones y responde. Si sientes que no tienes una voz en nuestro mundo de hoy, tienes que saber que tienes una voz ante Dios todos los días. Da a conocer tus peticiones a Dios, coloca tus cargas a los pies de Jesús y derrama tu alabanza. Dios está escuchando cada una de tus palabras y ama el sonido de tu voz que se eleva hasta el cielo.

Jesús nos está llamando a venir a casa para ser escuchados por él esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa al amor.

¿Dónde no te sientes escuchado? Reconoce tu dolor y dáselo a Jesús. Permanece en este momento a solas con tu Creador. Tienes toda la atención y el afecto de Dios. Deja que el Espíritu Santo te revele el amor de Dios por ti. Considera lo rápido que Dios escucha cada una de tus palabras. Luego, considera cómo podrías desarrollar el hábito de permanecer y escuchar a Dios en respuesta al amor de Dios por ti.



Lectura adicional: Jonás 2:1-10, 2 Samuel 22:7

MIÉRCOLES

DIC.
23

VEN A CASA PARA CONOCERTE

JUAN 10:14-15 (NTV)

Yo soy el Buen Pastor. Yo conozco a mis propias ovejas y mis propias ovejas me conocen a mí. De la misma manera, el Padre me conoce y yo conozco al Padre.

Cada vez que te mudas a un lugar nuevo, conocer gente puede resultar agotador. Puedes escucharte como un disco rayado si compartes la misma información básica sobre ti una y otra vez. Pero incluso si les entregaras a las personas una hoja informativa sobre ti, o los agregaras a tus redes sociales, aun así no te conocerían del todo.

Se necesita tiempo para conocer a alguien. Si solo ves a alguien en un entorno específico, ¿qué tan bien lo puedes llegar a conocer? Se necesita tiempo para reconocer la voz de alguien, detectar sus gestos y aprender sus

preferencias. Pero, con tiempo, mientras compartes la vida con alguien, puedes llegar a conocerlo bien.

Una de las mejores cosas de venir a casa es el poder ser conocido(a). El milagro del amor verdadero es que podemos ser amados plenamente mientras se nos conoce plenamente.

Jesús conoce lo más profundo de nosotros. Jesús sabe cosas que la gente de nuestra propia casa no sabe sobre nosotros, y cosas que tal vez ni siquiera sepamos de nosotros mismos. Aún así, Jesús elige amarnos.

Jesús nos está llamando a venir a casa para ser conocido por él en esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa al amor.

Jesús dijo que él es el Buen Pastor y nosotros somos sus ovejas. Jesús dijo que sus ovejas conocen su voz y lo siguen. ¿Conoces la voz de Jesús? ¿Su voz es lo suficientemente clara para que la sigas? Se necesita tiempo para conocer la voz de Dios. ¿Qué tan bien conoces a Dios? Se necesita tiempo para detectar los caminos de Dios y aprender la voluntad de Dios. Pero, con el tiempo, mientras vives con Jesús, llegarás a conocer bien a Dios. Jesús quiere ser invitado a todos los aspectos de tu vida. ¿Dónde has olvidado invitar a Jesús a tu vida? ¿Dónde necesitas escuchar la voz de nuestro Buen Pastor para poder seguirlo?



Lectura adicional: 1 Crónicas 17:16-27, Salmo 139:13-16

DÍA 26

JUEVES

DIC
24



Ven a Casa
a la Generosidad

ROMANOS 3:24 (NTV)

Sin embargo, Dios nos declara justos gratuita y bondadosamente por medio de Cristo Jesús, quien nos liberó del castigo de nuestros pecados.

Dios nos dio un regalo puro cuando nos dio el único Hijo de Dios, Jesús, quien dio su vida por nosotros y nos dio su Espíritu Santo. ¿Cómo pudo Dios ser tan generoso? Así es Dios.

Toma papel y lápiz y haz una lista de todo lo que Dios te ha dado. Incluye cosas concretas y abstractas. Incluye más de 10 cosas. Sigue reflexionando sobre todo lo que Dios te ha dado y sigue agregando a tu lista.

Ahora, a cambio de todo lo que Dios te ha dado, ¿qué le has dado tú a Dios? No importa tu respuesta, nunca será un intercambio uniforme o justo. Entonces, ¿por qué muchos de nosotros pensamos que tenemos que hacer un montón de cosas buenas para ser lo suficientemente buenos para llegar al cielo?

El cielo vino a nosotros en Jesús. Nuestro buen Dios en el cielo envió a Jesús para estar con nosotros. A lo largo de su vida, Jesús sólo hizo las cosas buenas. Jesús fue bueno para con nosotros entonces y todavía lo es hoy. Jesús nos lleva a Dios. Nada ni nadie más puede llevarnos a casa para estar con Dios excepto aquel que es Dios-Con-Nosotros.

Jesús nos está llamando a venir a casa a su generosidad esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa al amor.

Si hay una lista que vale la pena hacer y revisar dos veces, no es una lista de deseos navideños para Santa, sino una lista de regalos más allá de tus deseos que Dios ya te ha dado en Jesús. Por pura generosidad de Dios, Dios nos dio el Reino, tal como Dios siempre quiso. Dios nos dio un hogar eterno y una familia para siempre en Jesús, quien nos prometió en Juan 15:7, "Si ustedes permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pueden pedir lo que quieran, ¡y les será concedido!".

◆ **Lectura adicional: Salmo 111:1-5, Hechos 20:24**

DÍA 27

VIERNES | DICIEMBRE 25

Ven a Casa a la Gracia

FILIPENSES 4:23 (NTV)

Que la gracia del Señor Jesucristo sea con el espíritu de cada uno de ustedes.

¡Feliz Navidad! Una cosa es recibir un regalo la mañana de Navidad, pero otra muy distinta es experimentar el regalo. Al abrir los regalos y comenzar a usarlos hoy, considera la asombrosa gracia de Jesús.

Dios nos da gracia no solo para salvarnos, sino para sostenernos. Respira profundo y piensa en la forma en que Dios nos diseñó para respirar. Desde nuestra primera respiración hasta nuestra última respiración, inhalamos y exhalamos. Imagínate cada vez que inhalas, recibiendo la gracia de Jesús, y cada vez que exhalas, experimentando la gracia de Jesús.

El aire que inhalamos y el aire que exhalamos al mundo siempre debe estar saturado de la gracia de Jesús.

La gracia es un don en todos los sentidos de la palabra. Dios nos da gracia para recibir y disfrutar. Así como quizás quieras mostrarles a otros los regalos que recibes en esta mañana de Navidad, Jesús quiere que les muestres a los demás el regalo de la gracia que continúas recibiendo de él con cada nuevo día.

Jesús nos está llamando a venir a casa a su gracia esta Navidad. ¿Lo escuchas? ¿Vas a responder?

Ven a casa al amor.

En este día de Navidad, mientras celebramos la llegada de Jesús, la mejor manera de responder es venir a casa con Jesús. Ya sea que hoy es la primera vez que vienes a casa con Jesús o la número 20,000, hay una celebración en el cielo más grande que cualquier fiesta de Navidad cada vez que vienes a casa a Jesús. Antes de sentarte a cenar esta noche, ya sea que estés solo(a) esta Navidad o con tus seres queridos, reconoce a quien te amó primero y te mostró lo que es el amor: Jesucristo.

Dios mostró cuánto nos ama al enviar a su único Hijo al mundo, para que tengamos vida eterna por medio de él. En esto consiste el amor verdadero: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio para quitar nuestros pecados. (1 Juan 4: 9-10).

¡Ven a casa para Navidad!

◆ **Lectura adicional: Efesios 2:7-10, Salmo 145:8**

Tiempo Juntos

AMOR

Lean juntos el versículo para memorizar de esta semana:

1 JUAN 4: 16-17 (NTV)

Dios es amor, y todos los que viven en amor viven en Dios y Dios vive en ellos; y al vivir en Dios, nuestro amor crece hasta hacerse perfecto. Por lo tanto, no tendremos temor en el día del juicio, sino que podremos estar ante Dios con confianza, porque vivimos como vivió Jesús en este mundo.

Respondan juntos a estas preguntas:

1: ¿Cómo nos mostró Dios qué es el amor?

2: ¿A quién quiere Dios que amemos?

3: ¿Qué podemos hacer juntos para mostrar el amor de Jesús a los demás esta semana?

Construyan una fortaleza juntos:

Trabajen juntos para construir una fortaleza en su hogar usando sillas, sábanas y mantas.

Coloca una canasta en un extremo del fortaleza para que sirva de pesebre para el niño Jesús.

Haz que todos se arrastren por el fortaleza de un extremo al otro para llegar al pesebre. Hablen juntos sobre el difícil viaje que María y José tuvieron que hacer para llegar a Belén, donde nació Jesús.

Haz hincapié en que Jesús nació en un pesebre para que pudiéramos vivir en la fortaleza del amor de Dios.

◆ Descubre más recursos y actividades en pcbc.org/Christmas

Adoración en Navidad | Amor

Cierra los ojos y escucha la clásica canción navideña "Venid Fieles Todos". Luego, lee cada verso de la canción en voz alta como un momento de devoción a Dios. Reflexiona sobre la letra,

*Venid y adoremos
Venid y adoremos
Venid y adoremos
A Cristo el Señor*

Imagina a los pastores que vienen a adorar a Jesús en su nacimiento. "Adorar" significa honrar o considerar con la mayor estima, amor y respeto. La adoración puede

entenderse mejor como amor al máximo. Cuando adoren a Jesús en esta Navidad, que sea un acto de amor al máximo: adoración abundante y sincera. Considera el amor que Jesús te mostró en su venida, su muerte y su resurrección, y entrégale todo el amor que tengas en respuesta. Ven, adorémoslo. ¡Jesús es el Señor!



¡Disfruta de la lista de canciones navideñas de Park Cities en Español por Spotify!

1. Ve - nid, fie - les to - dos, a Be - lén mar - che - mos:
 2. El que es Hi - jo e - ter - no del e - ter - no Pa - dre,
 3. En po - bre pe - se - bre ya - ce re - cli - na - do,
 4. Can - tad ju - bi - lo - sas, cé - li - cas cria - tu - ras;
 5. Je - sús, ce - le - bra - mos tu ben - di - to nom - bre

De go - zo triun - fan - tes, hen - chi - dos de a - mor;
 Y Dios ver - da - de - ro que al mun - do cre - ó,
 Al hom - bre o - fre - cien - do e - ter - nal sal - va - ción,
 Re - sue - nen los cie - los con vues - tra can - ción:
 Con him - nos so - lem - nes de gra - to lo - or;

Y al Rey de los cie - los hu - mil - de le ve - re - mos:
 Del se - no vir - gí - neo na - ció de u - na ma - dre:
 El san - to Me - sí - as, el Ver - bo hu - ma - na - do:
 ¡Al Dios bon - da - do - so dad glo - ria en las al - tu - ras!
 Por si - glos e - ter - nos a - dó - re - te el hom - bre:

Coro
 Ve - nid, a - do - re - mos, ve - nid, a - do - re - mos. Ve - nid, a - do - re - mos a Cris - to el Se - ñor.



ISAÍAS 9:6 (NTV)

Pues nos ha nacido un niño,
un hijo se nos ha dado...
y será llamado: Consejero
Maravilloso, Dios Poderoso,
Padre Eterno, Príncipe de Paz.

Publicado 2020 por
Park Cities Baptist Church

CONTENIDO DEVOCIONAL

Meghan Hendrickson

EQUIPO CREATIVO

Jess Barfield
Derrick Chhay
Paige Thompson



Park Cities
BAPTIST CHURCH